

LIBRO DE PROCESOS PICTÓRICOS: UNA INVESTIGACIÓN PICTÓRICA SOBRE Y DESDE EL CUERPO.

Natalia Alarcón Pino



**LIBRO DE PROCESOS PICTÓRICOS: UNA INVESTIGACIÓN PICTÓRICA
SOBRE Y DESDE EL CUERPO.**

***BOOK OF PICTORIAL PROCESSES: A PICTORIAL INVESTIGATION ABOUT
AND FROM THE BODY.***

Autora: Natalia Alarcón Pino

Universitat Politècnica de València

Alarcon.nataly@gmail.com

Sumario: Libro de procesos pictóricos: Una investigación pictórica sobre y desde el cuerpo. Índice de imágenes. Referencias bibliográficas.

Citación: Alarcón Pino, Natalia. "Libro de procesos pictóricos: Una investigación pictórica sobre y desde el cuerpo." En Revista Sonda. Investigación en Artes y Letras, nº 9, 2020, pp. 237-250.

LIBRO DE PROCESOS PICTÓRICOS: UNA INVESTIGACIÓN PICTÓRICA SOBRE Y DESDE EL CUERPO.

BOOK OF PICTORIAL PROCESSES: A PICTORIAL INVESTIGATION ABOUT AND FROM THE BODY.

Natalia Alarcón Pino

Universitat Politècnica de València
Alarcon.nataly@gmail.com

Resumen.

En el siguiente ensayo abordare la investigación pictórica desde mis bitácoras de pintura, en las que se ve materializado el proceso de creación de estos últimos años. Las bitácoras o libros de pintura, son el lugar en los que los artistas intentan dejar registro de sus procesos, apuntar sus ideas, es un lugar íntimo de creación. Abordaré lo dicho reflexionando sobre la práctica artística y sus fases. Me acercare a la bitácora desde mis cuadernos, en los que intento estudiar las formas, materialidades, representaciones del cuerpo. Los cuadernos se trasforman en un contenedor del tiempo, el hacer y el gesto único que nos acerca al interior de la propia investigación artística.

Palabras claves: Investigación, pintura, representación, cuerpo, bitácora.

Abstract.

In the following essay I will approach pictorial research from my painting logs, in which the creation process of these last years is materialized. The painting logs or books are the place where artists try to leave a record of their processes, to write down their ideas, it is an intimate place of creation. I will approach this by reflecting on artistic practice and its phases. I will approach the logbook from my notebooks, in which I try to study the forms, materialities, representations of the body. The sketchbooks are transformed into a container of time, making and the unique gesture that brings us closer to the interior of the artistic research itself.

Key words: Research, painting, representation, body, sheetbook

A modo de introducción y para situarnos sobre la idea de bitácora de procesos o cuadernos de taller, nos remitiremos a los orígenes del término bitácora, que viene del francés *bitacle*, que corresponde a un armario fijo a la cubierta del timón en el que se sitúa la aguja de marea, al lado de la que se solía incluir un cuaderno, donde los navegantes apuntaban el desarrollo de sus viajes para dejar registrado los distintos sucesos vividos. Hoy en día, la bitácora sigue siendo un contenedor de sucesos e información, la que puede variar según quien la utilice. En ese sentido como contenedor de datos, apuntes de ideas, no solo ha sido utilizada por la marina durante la navegación, también por viajeros que han emprendido viajes a otros mundos, por científicos y por artistas. En relación al cómo ha sido utilizada por los artistas, me parece concisa la manera en la que lo define Yosi Anaya Morales,

“La bitácora ese cuaderno de apuntes o bocetos, acompaña al artista prácticamente en cada momento de su quehacer cotidiano. En él vuelca sus inquietudes, observaciones, apuntes, notas de ideas, bocetos, diagramas, gráficas. Se vuelve una extensión de uno mismo, creando diálogo con la conciencia y subconciencia del artista.” (Anaya, agosto 2014)

En su texto podemos ver que nos sitúa y acerca a la bitácora como un recurso y medio propicio para la investigación artística. El que aporta al proceso de creación a nivel visual y teórico.

Dentro del mundo del arte podemos ver que muchos son los artistas que han hecho uso de este recurso como parte de sus procesos artísticos para apuntar ideas y vivencias propias, la bitácora se vuelve ese espacio personal, crítico y reflexivo, que se construye diferentes maneras de ver, pensar y sentir.

La bitácora también es llamada “La mente sin cráneo del artista” En este cuaderno de trabajo, a manera de notas, toman forma las ideas (incipientes o desarrolladas), volviéndose un medio para experimentar el mundo y reflexionar la impronta. Mediante la ejecución de acciones tales como escribir, dibujar, anotar instancias cotidianas, inesperadas y hasta posiblemente insignificantes, permite al practicante de las artes establecer una dinámica cognitiva propia que lo conduzca a la construcción de nuevos

mundos posibles y lo acerquen al proceso individual de establecer sus propios mecanismos de expresión e interpretación de la realidad, posibilidad de llevar a cabo una experiencia que conduzca a la materialización de un proyecto (Anaya, agosto 2014).

Indica Anaya. En ese sentido la bitácora se vuelve un espacio propicio para la creación o estimulación visual y conceptual.

Muchos artistas han utilizado los cuadernos de bitácora como parte del proceso de la obra, por ejemplo los cuadernos de estudio de Paul Klee, en los que vemos que se recogen sus lecciones en la Bauhaus, *el diario de Frida Kahlo*, que surge de manera paralela a sus prácticas creativas o también *El Diario de un pintor* de Ramón Gaya, quien en su libro vemos que se sitúa y relaciona con la práctica pictórica como un modo vivencial íntimo y necesario, que le da la posibilidad de crear, desde sus propias vivencias. Otro ejemplo es el libro de bocetos de dibujo de Lucian Freud, *Lucian Freud's sketchbooks*, en el que encontramos los dibujos de estudios de sus grandes pinturas, es como si nos develaran lo que hay atrás de la obra o lo que sucede en el espacio íntimo del taller. En ellos podemos ver que se articula el quehacer como una instancia de investigación constante, reflexiva y práctica. Las libretas de proceso se vuelven necesarias debido a que retiene tiempos y formas de hacer.

Con ello, recuerdo que al frente de “Las tres gracias” de Pedro Pablo Rubens, las que se encuentran en el Museo Nacional del Prado de Madrid, podemos ver los ejercicios que Rubens realizaba en madera antes de pasar a sus grandes obras, cuando vemos estos bocetos, parece como si nos entregara un tesoro de investigación del pintor. En dichos ejercicios se lograba ver el cómo estudiaba los cuerpos en relación a la pintura, es decir, sus veladuras, trazos y manchas. Sus pinceladas sutiles que hicieron surgir, luego, en formato más grandes, esos cuerpos carnosos de *las tres gracias*. Así mismo, en el Museo del Prado, se realizó una gran exposición de las obras de Goya, a fines del 2019 y principios del 2020, en la que se pudo presenciar gran parte de su trayectoria entre pinturas, grabados, dibujos y cuadernos de bitácora. “el cuaderno italiano, el único que se conserva íntegro. Es una suerte de libro de memorias en el que toma apuntes de lo que ve y quiere

recordar. Sus páginas están repletas de dibujos y apuntes que ya dan idea de la costumbre de goya de documentarlo todo” (Rut de las Heras, Pachá, 2019-2020). Sin duda ha existido una necesidad por parte de los pintores por poder plasmar sus ideas, investigaciones, formas de ver a través de dibujos, gestos, breves escritos. Cuadernos que se vuelven un manifiesto del propio pintor y nos ayuda a comprender su manera de hacer y pensar la obra y su vida. “aporta una visión moderna de las ideas que el artista abordó de forma recurrente durante su vida, y pone de manifiesto la pervivencia y actualidad de su pensamiento” (Museo Nacional del Prado, 2019-2020)

Podemos ver que cada pintor establece sus metodologías, maneras de hacer y proceder, hoy en día nos encontramos que también en algunas exposiciones se suelen presentar los espacios del taller, los apuntes, las fotografías con las que trabajan los artistas, como develando todo lo que hay en la obra. Otro ejemplo es el cuaderno del pintor Edward Hopper, *Pinturas y dibujos de los cuadernos personales*, es un libro que sale a la luz y que contiene pequeñas pinturas y dibujos de sus paisajes y escenas de calles e interiores de hoteles, café y apartamentos,

Los bocetos revelan la percepción que Hopper tenía sobre la composición de las obras y las figuras que aparecían en ellas. En este libro se reproducen por primera vez las pinturas reales junto a sus páginas correspondientes en los cuadernos, permitiendo una cuidadosa comparación entre ambas y dando idea de lo que el artista percibía en la tarea de re-visión de su trabajo antes de que este saliese del estudio», explica en el prólogo Adam D. Weinberg, director del Whitney Museum de Nueva York. (Más de arte, 2012)

Como vemos estos bocetos dentro de los cuadernos de pintura o anotaciones, se vuelven necesarios para quienes realizan sus obras y luego también para quienes las observan, sirven como un modo de comprender, métodos, procesos, parte de la cocina de la investigación artística.

La bitácora o libro, es un espacio que ha ido tomando forma dentro del arte, ha sido utilizado como recurso, como obra, como medio. “el libro fue

transformando la función que ofrecía como contenedor de palabra, de ideas y de comunicación, mientras los artistas paulatinamente iban introduciendo otros lenguajes vinculados a las artes plásticas” (Alcaraz 2015: 5). En ese sentido en relación a lo que indica Alcaraz, el libro ha ido también progresando y por ejemplo a partir de los sesenta, con la aparición del movimiento fluxus el libro fue utilizado por los artistas como una forma de expresión donde documentaban sus encuentros de performance o propuestas artísticas. En ese sentido, podríamos decir que también algunos artistas lo utilizan como un objeto artístico, pero más allá de entrar en toda la evolución del cuaderno de proceso artístico, es importante destacar que es parte de los procesos creativos, como espacio contenedor de saberes, reflexiones, comunicación y expresión.

En ese sentido se busca poner en valor el utilizar como metodología artística un cuaderno de procesos, por lo que invito a continuación a visualizar desde mi propio proceso pictórico el cómo me he acercado a la creación tomado este recurso como metodología y practica dentro de la investigación artística. La bitácora de procesos pictóricos o libros de pintura como le he llamado a mi cuaderno de apuntes de taller, es un libro que utilizo desde el inicio de mi investigación artística, el que poco a poco ha ido tomando forma y relevancia dentro de la misma, tanto como libro de anotaciones y como obra de arte en sí. Se caracteriza principalmente por ser un libro de pinturas de registro en pequeño formato.

En relación a lo anterior, para mí las bitácoras son un lugar de expresión, comunicación y acción. Es decir, es el momento en el que estudio y a la vez improviso. Dentro de las bitácoras podemos encontrar una serie de visualidades, materialidades y técnicas. Por ejemplo en mis cuadernos podemos encontrar, estudios sobre otros artistas, apuntes de charlas y vivencias, también encontramos Collages, intervenciones y manchas al azar. Son en distintos formatos, mediados y pequeños, en ellos voy combinando formas, colores, gestos, foto, pintura y dibujo. Uso el espacio del libro como un espacio de creación, la hoja en blanco se vuelve el muro que luego pintare fuera del libro. Es el lugar donde me permito actuar con mayor libertad, como un espacio íntimo, que implica un hacer, un tiempo, un proceso, un cuerpo. El cuaderno de pintura se

transforma, al finalizar de usar sus hojas, en un objeto artístico que contiene lo que ha sucedido durante un año. En el que se combinan distintas maneras de hacer, ver y construir en mi caso; el cuerpo.

Por ello el cuaderno de bitácora se transforma en el contenedor de la investigación pictórica. Es el lugar que devela la investigación, el peso de ésta y su proceso. En relación creo que mientras pinto intento crear en mis bitácoras, un fragmento de una parte del cuerpo, el que he mutilado de forma digital casi sin darme cuenta, sobre la fotografía de alguna persona conocida a la que fotografié hace un tiempo. Desde la foto a la pintura y de la pintura a la foto. Intento hacer ver, a mí por lo menos, que hay algo distinto que puede tensionar la imagen construida, por la publicidad y el capital. Para acercarme a lo descrito, es necesario comprender desde donde se entiende la práctica artista, que busco con ella y como esta se compone de distintas fases y momentos que son un aporte para la investigación.

En ese sentido podría continuar diciendo que mi práctica se inicia desde el azar y desde un acto controlado, de la reflexión constante y entre diversas toma de decisiones conformes a una posición ideológica y vivencial. En ese sentido me parece acorde rescatar lo que indica Nicolas Bourriaud,

Toda práctica artística comienza con un conjunto de decisiones (la elección de las herramientas, de los soportes, de los temas) y por la elección de una actitud con la que el artista habitará estos materiales... El artista se construye así una <<identidad formal>> a partir de la lengua que hereda y del estilo que denota su historia personal: dar forma es comprometerse; crear es crear valor. (Bourriaud 2016: 95)

Es decir, considero la práctica artística como un hacer pensado y articulado de manera crítica y reflexiva, que produce significados mediante la visualidad y la propia identidad. En mi caso desde el medio pictórico que es con el que ingreso al proceso creativo. Mi intención es que mediante la insistente representación pictórica del cuerpo, poder reflexionar sobre la construcción visual, social y política del mismo. Para ello he intentado acercarme, por medio del carácter analógico de la pintura y la dimensión digital de la fotografía, a la imagen de un cuerpo en

constante fragmentación, mutación y transformación, que sobrepase los límites de la realidad hacia lo diferente. Exponiendo y situando al cuerpo y a la pintura entre la figuración y la abstracción.

Para acercarme a lo expuesto, dentro del proceso de investigación pictórica, he ido buscando vías diferentes de abordar la corporalidad, a través de reflexiones vivenciales, procesuales y teóricas. Las que me han invitado a repensar el cuerpo, ya sea como imagen, texto, abierto, expuesto, sin forma, con forma, sin norma, en mancha, gesto, línea, grotesco, sutil, grande, pequeño. Visible e invisible, figurativo y abstracto. Así con la pintura, de alguna manera, intento rescatar mediante su textura, su presencia, lo que Berger define de la siguiente manera. “Lo que distingue la pintura al óleo de cualquier forma de pintura es su esencial pericia para presentar la tangibilidad, la textura, el lustre y la solidez de lo descrito. Define lo real como aquello que uno podría tener entre las manos” (Berger 2016: 99) Como bien indica Berger, la pintura es una afirmación de lo visible, de todo aquello que nos rodea y que podemos hacer reaparecer en el soporte. Es decir, pintando intento atrapar partes de un cuerpo que muta en forma, color y materialidad.

Por ello intento acercarme al trabajo artístico desde paradigmas que tienen que ver con los sentidos y las sensaciones, los que pueden llegar a ser una vía que nos posibilite comprender el mundo alejado de la normalización. Todo lo dicho toma aun mayor sentido cuando logramos comprender los actos de crear de manera procesual, es decir, en etapas o fases, en tiempos. Klee describe de manera reflexiva como se habita el acto de creación,

Las principales etapas del trayecto creador son de este modo: el movimiento previo en nosotros, el movimiento actuante, operante, vuelto hacia la obra, y por último el paso a los demás, a los espectadores, del movimiento consignado en la obra. Pre-creación, creación y re-creación (Klee 1979: 90).

Dentro de ese trayecto, las bitácoras de procesos pictóricos se encontrarían en un momento de pre-creación, que sería el momento en el que investigo, miro, leo, me apropio de otras imágenes, creo collages, pinto, dibujo, escucho charlas, escribo y recuerdo vivencias, etc. Las fases de la pintura,

muy bien quedan descritas también por Deleuze en un libro *Pintura: El concepto de diagrama*. Quien primero define la pintura como el ejercicio de formar conceptos que están en relación directa con la pintura, ejercicio que se vuelve complejo y difícil de nombrar debido a su relación con los sentidos. Para ello el autor intenta apoyarse, desde la filosofía, en algunos grandes pintores del siglo XX y mediante sus reflexiones llega algunas ideas y conceptos que traslada al medio pictórico. Deleuze, parte indicando que en el acto de pintar pasa por una catástrofe necesaria para que salga algo.

¿Qué sale de allí? La gran palabra de Cézanne, que la catástrofe afecta al acto de pintar. ¿Para que salga que de allí? El color, para que el color ascienda, dice Cézanne. Y en Paul Klee: necesidad de caos para que salga de allí lo que él llama el huevo o la cosmogénesis. (Deleuze 2008:91)

Para que la pintura pase por esa catástrofe suceden distintas etapas, Deleuze las denomina como el estado *pre-pictórico*, el *diagrama* y el *hecho pictórico*. Que es por donde saldrá ese algo. Ese momento pre-pictórico, surge, en mi caso, cuando pienso y hago la foto, para luego tomarla de referencia ingresar a la pintura y que surja una forma transformada por el gesto manual. Todos estos tiempos están presentes en la bitácora de procesos pictóricos, en la que podemos ver un collage de momentos que luego se hacen presentes en las obras de mayor formato. Retomando las palabras citadas al inicio del texto, el cuaderno a ser un contenedor de “la mente sin cráneo del artista” es el espacio que surge desde el azar, el accidente, la intuición, sin límites establecidos. Un espacio de íntimo de la investigación, es lo que hay atrás de las obras y también es obra en sí. Lugar reactivador de ideas, formas de hacer y sentir.



Bitácora (1)



Bitácora (2)



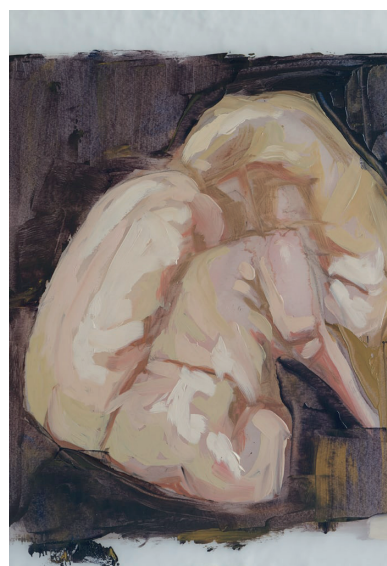
Bitácora (3)



Bitácora (4)



Bitácora (5)



Bitácora (6)



Bitácora pequeña (1)



Bitácora pequeña (2)



Bitácora pequeña (3)



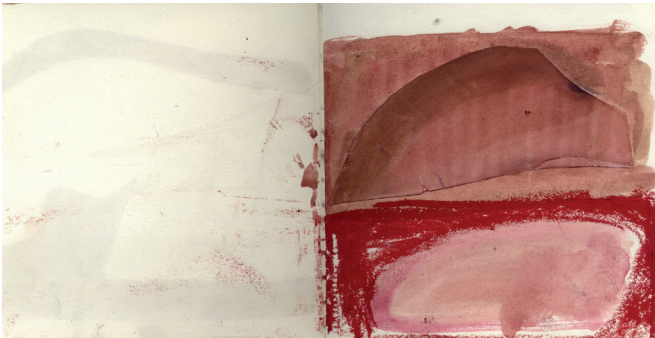
Bitácora pequeña (4)



Bitácora pequeña (5)



Bitácora pequeña (6)



Bitácora pequeña (7)



Bitácora pequeña (8)



Bitácora pequeña (9)



Bitácora pequeña (10)



Bitácora pequeña (11)



Bitácora pequeña (12)



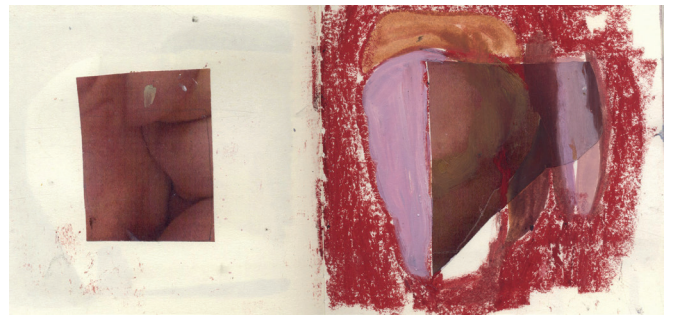
Bitácora pequeña (13)



Bitácora pequeña (14)



Bitácora pequeña (15)



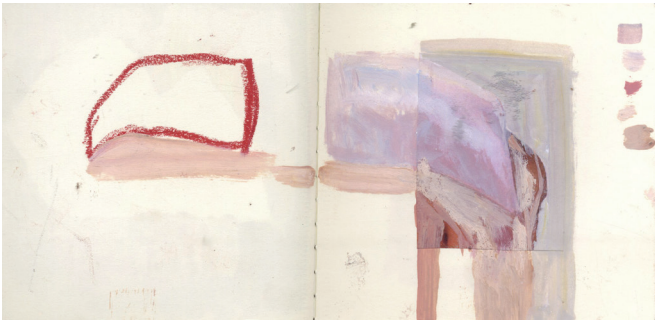
Bitácora pequeña (16)



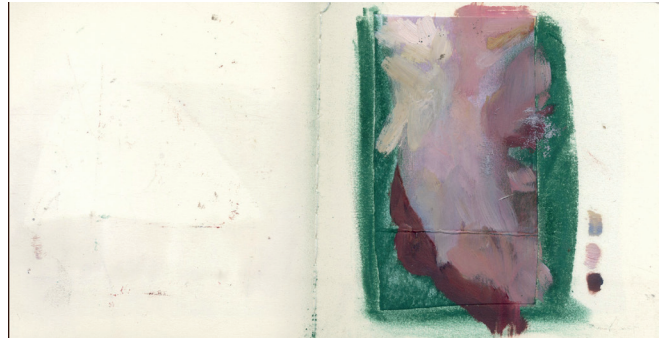
Bitácora pequeña (17)



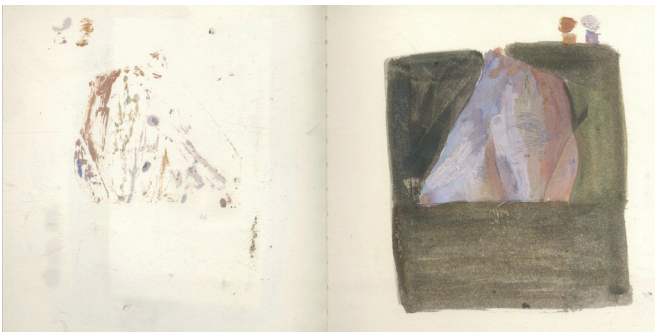
Bitácora pequeña (18)



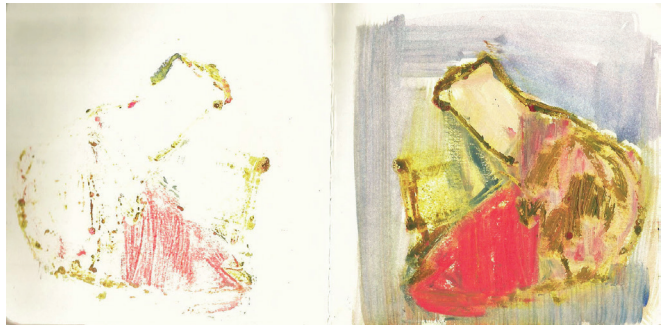
Bitácora pequeña (19)



Bitácora pequeña (20)



Bitácora pequeña (21)



Bitácora pequeña (22)



Bitácora pequeña (23)



Bitácora pequeña (24)

ÍNDICE DE IMÁGENES

Bitácora (1) óleo sobre papel vegetal. 20 x 17 cm. Libro de bitácora 2019. Valencia, España.

Bitácora (2) collage digital sobre papel intervenido con óleo. 20 x 17 cm. Libro de bitácora 2019. Valencia, España.

Bitácora (3) óleo sobre papel vegetal. 20 x 17 cm. Libro de bitácora 2019. Valencia, España.

Bitácora (4) óleo sobre papel vegetal. 20 x 17 cm. Libro de bitácora 2019. Valencia, España.

Bitácora (5) fotografía sobre papel intervenida. 20 x 17 cm. Libro de bitácora 2019. Valencia, España.

Bitácora (6) óleo sobre papel vegetal. 20 x 17 cm. Libro de bitácora 2019. Valencia, España.

Bitácora pequeña (1) libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Óleo sobre papel.

Bitácora pequeña (2) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Trozo de fotografía sobre papel con spray pintado con óleo.

Bitácora pequeña (3) Libro de bitácora 2018-2019. Valencia, España. 7 x 7 cm. Collage digital sobre papel pintando con óleo y carboncillo negro.

Bitácora pequeña (4) Libro de bitácora 2018-2019. Valencia, España. 7 x 7 cm. Collage sobre papel intervenido con óleo.

Bitácora pequeña (5) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Óleo sobre papel.

Bitácora pequeña (6) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Dibujo con grafito sobre papel y trozo de fotografía sobre papel pintado con óleo.

Bitácora pequeña (7) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintado con acuarela y mancha roja con pastel al óleo rojo.

Bitácora pequeña (8) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Dibujo con grafito sobre

papel y trozo de fotografía sobre papel pintado con acrílico.

Bitácora pequeña (9) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con acrílico.

Bitácora pequeña (10) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Acrílico sobre papel.

Bitácora pequeña (11) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Dibujo con pastel rojo sobre papel.

Bitácora pequeña (12) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Acrílico sobre papel.

Bitácora pequeña (13) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Collage fotográfico sobre papel, intervenido con pastel al óleo y pintura al óleo.

Bitácora pequeña (14) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con óleo.

Bitácora pequeña (15) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con óleo.

Bitácora pequeña (16) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con óleo.

Bitácora pequeña (17) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con óleo.

Bitácora pequeña (18) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Collage fotográfico sobre papel, intervenido con pastel al óleo y pintura al óleo.

Bitácora pequeña (19) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Collage fotográfico sobre papel, intervenido con pastel al óleo y pintura al óleo.

Bitácora pequeña (20) Libro de bitácora 2019-

2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Collage fotográfico sobre papel, intervenido con pastel al óleo y pintura al óleo.

Bitácora pequeña (21) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con óleo.

Bitácora pequeña (22) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Pastel al óleo sobre papel

Bitácora pequeña (23) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con óleo. Y pastel al óleo sobre papel.

Bitácora pequeña (24) Libro de bitácora 2019-2020. Valencia, España. 7 x 7 cm. Fotografía sobre papel pintada con óleo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berger, j. (2015). *Desde el taller jonh berger Desde el taller: Dialogo entre Yves y Jonh Berger Con Emanuel Favre*. Barcelona. Gustavo Gili.

Berger, j. (2016). *Modos de ver*. Barcelona. Gustavo Gili.

Bourriaud, N. (2016). *Formas de vida. El arte moderno y la invención de sí*. España. Cendeac.

Deleuze, G. (2008). *Pintura. El concepto de diagrama*. España. Catus

Alcaraz, A. (2016). *Salt de pàgina. Llibre d'artista en la col·lecció de la Universitat politècnica de valencia*. España. Editorial universitat politècnica de valencia.

Klee, P. (1979). *Teoría del arte moderno*. Caldeón. Argetina.

Referencia web

Anaya Morales, Y.; Cózar Angulo, X. (2014). Bitácora, serendipia y multimedios: Construyendo metodologías creativas en la investigación artística. *IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, 27 al 29 de agosto de 2014, Here-

dia, Costa Rica. La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8272/ev.8272.pdf

Vivir con arte, *El País* (2019). Goya sus trazos más libres y sinceros. El país. <https://elpais.com/especiales/2019/cuadernos-y-dibujos-de-goya/>

Revista más de arte. (2012), Los bocetos inéditos de los cuadernos personales de Hopper. *Revista más de arte*. <https://www.revistadearte.com/2012/06/11/los-bocetos-ineditos-de-los-cuadernos-personales-de-hopper/>

Museo Nacional del Prado. Madrid (20/11/2019 - 16/02/2020) Goya. Dibujos. "Solo la voluntad me sobra". *Museo del Prado*. <https://www.museodelprado.es/actualidad/exposicion/goya-dibujos-solo-la-voluntad-me-sobra/802339bb-1b74-8f92-d9ac-091244d4e474>